

Cronología de la Sábana Santa

Por Doroteo Palomo Ciruelos

Antes de empezar, tengo que pedir disculpas a mis lectores y lectoras por haberme retrasado en publicar este último capítulo. Ya sé que me habéis echado en falta en los últimos números, pero ahí va todo lo que me faltaba.

“Llega también Simón-Pedro, siguiéndole, se refiere a Juan; entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo y el sudario que cubrió su cabeza no junto a las vendas, sino PLEGADO en un lugar aparte...” (Jn 20, 6).

SIGLO I. El manto habría sido recogido y custodiado por los cristianos. Para los hebreos, el manto que había rodeado un cadáver era un objeto impuro que no podía ser expuesto.

SIGLO II: Existen registros de que en Edessa (actual Urfa - Turquía) existía una imagen de tela con el rostro de Jesús.

525 – Durante la restauración de la Iglesia de Santa Sofía, de Edessa se registra el descubrimiento de una imagen de Jesús llamada *achero-pita* o *aquerotipia* (*no hecha por mano humana*) llamada *Mandylion* (*pañuelo*). Numerosos testimonios la relacionan con el Sudario, sobre todo porque los puntos de coincidencia entre los rasgos de las copias del *Mandylion* –que fue profusamente reproducido– y la Sábana superan los 100.

944 – Los ejércitos bizantinos, en el curso de una campaña contra el sultanato árabe de Edessa, se apoderan del *Mandylion* y lo llevan solemnemente a Constantinopla el 16 de Agosto. El *Mandylion* era en realidad la Sábana plegada ocho veces de modo que se viera sólo el rostro. La tela es trasladada desde Edessa a Constantinopla por orden del emperador de Bizancio, Romano Lecapeno, convencido de que la reliquia podría proteger la capital del imperio romano de Occidente. Se exponía en veneración todos los viernes.

1147 – Luis VII, Rey de Francia, durante su visita a Constantinopla, venera la Sábana.

1171 - Manuel I muestra a Amalrico, rey de los Latinos de Jerusalén, las reliquias de la Pasión, entre las cuales está la Sábana.

1204 – La Cuarta Cruzada toma Constantinopla; muchos de los tesoros son saqueados. El sudario de Edessa, desaparece en la confusión. Robert de Clary, cronista de la IV Cruzada, escribe que: *“Todos los Viernes la Sábana*

done es expuesta en Constantinopla [...] pero ninguno sabe qué ha sido de la tela después que fuera saqueada la ciudad”. La Sábana desaparece de Constantinopla y es probable que el temor a las excomuniones que pesaban sobre los ladrones de reliquias, alentase su ocultamiento. Diversos historiadores suponen que la reliquia fue llevada a Europa y conservada durante un siglo y medio por los Templarios.

1306 – Transcurre un siglo de silencio respecto al paradero de la Sábana, excepto por los documentos de la Orden de Caballeros Templarios, que daban culto a un misterioso hombre con barba en encuentros secretos

1314 – Los Templarios, una orden caballeresca de Cruzados, son condenados y disueltos. Se les acusaba de realizar cultos secretos no cristianos. Uno de los líderes templarios era Geoffrey de Charny.

1356 - Geoffrey de Charny, un cruzado homónimo del anterior, entrega el Sudario a los canónigos de Lirey, cerca de Troyes, en Francia. Geoffrey explicó que había poseído la reliquia durante tres años.

1357 – La sábana reaparece. Comienza entonces a recabar cierta fama al exhibirse en el iglesia de Lirey, a unos 150 kilómetros de París. Había llegado hasta allí gracias a Godofredo de Charny.

1389 - Pierre d'Arcis, Obispo de Troyes, prohíbe la exhibición de la Sábana.

1390 - Clemente VII, antipapa de Avignon, se refiere a la Sábana Santa en dos cartas.

1398 – Muere Godofredo de Charny, propietario de la Sábana, la cual pasa a poder de su hermana Margarita.

1453 - Margarita de Charny, descendiente de Geoffrey, cede el Sudario a Ana de Lusignano, esposa del Duque Ludovico de Saboya, quien lo llevará a Chambery. Anciana y sin hijos, Margarita de Charny recibe un castillo y un Estado de parte del Duque Luis de Saboya a cambio de la Sábana donada a la familia Saboya, que serán los propietarios de la Sábana durante los siguientes cinco siglos

1502 – 11 de junio. Se inaugura un nuevo emplazamiento *“permanente”* para la Sábana: la Sainte Chapelle, especialmente construida en Chambéry para albergarla.

